

ESTIBALIZ

REVISTA MARIANO - LITÚRGICA

AÑO X

❧

Agosto-Septiembre 1951

❧

Números 8 y 9

El Corazón Inmaculado de María



SIENDO el corazón símbolo del amor, al hablar aquí del Corazón de María, nos referimos sobre todo a su vida afectiva, tan santa, tan perfecta, tan llena del amor de Dios y de los hombres.

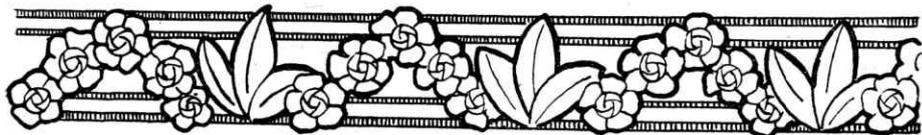
Desde el primer instante de su Inmaculada Concepción el movimiento del alma de María hacia Dios, bajo la acción de la gracia, su amor divino inicial, ya entonces inconmensurable, se fué desarrollando a lo largo de su vida a un ritmo acelerado que sobrepaja a cuanto nosotros podemos imaginar. Dios no cesó de atraer hacia Sí ni por un momento a su Hija de predilección, y Ella nunca jamás dejó de corresponder al divino llamamiento. Amor total, amor infinitamente puro, sin mezcla alguna, inmaculado.

En esta misma pureza inmaculada la Virgen María amó siempre a Dios y todo cuanto Dios le ofrecía para ser amado. Por eso su amor se extendía a todos los hombres, como a hijos recibidos en Cristo, su Hijo divino. A Dios, amábale en la incesante alabanza de su Corazón; a nosotros, en el vivo deseo que siempre tenía de nuestro bien esencial con la felicidad eterna.

Ahora, que está ya en la gloria, reinando para siempre con Cristo, nada ha cambiado en este punto, excepto que ve cara a cara al objeto de su amor, a Dios, y en El nos ve a cada uno de nosotros; su alabanza se ha ampliado a la medida de su gloria, así como también su poder de intercesión.

Este amor que la Virgen Santísima tiene a Dios y a los hombres, constituye el objeto de la FIESTA DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA. Aprobada por el Papa Pío VII a principios del siglo pasado con el título de "Corazón purísimo de María", celebrábase en muchas diócesis el día de la Octava de la Asunción. Pío IX mandó componer para ella Misa propia. Por fin, Su Santidad Pío XII, el 8 de diciembre de 1942, en plena guerra mundial, consagró el género humano al Corazón Inmaculado de la Virgen María; y, para perpetuar la memoria de esta consagración, elevó la fiesta al rito de doble de segunda clase, fijándola en el día 22 de agosto.

AGUSTIN R. DE GOPEGUI, O. S. B.



Alava en la muerte de Pío X

LEI con avidez el interesante artículo que el inspirado escritor "Vigila el Monje" dedicó al dulce y angélico Papa Pío X en la Revista del pasado Junio. Su lectura trajo a mi memoria la impresión causada en Alava por la triste e inesperada noticia de su muerte y quiero expresar aquí algún recuerdo. Era el 2 de Agosto de 1914 cuando el Papa beatificado el 3 de Junio de este año, se dirigía a la cristiandad en breve exhortación afectado y dolorido como él decía con una tristeza acerbísima ante el espectáculo de casi toda Europa lanzada por los derroteros de una guerra sangrienta y en ella pedía se



acercaran todos los católicos al Trono de gracia y misericordia elevando plegarias públicas y privadas para que Dios misericordioso apagara pronto la funesta hoguera de la guerra. El día 20 del mismo mes de Agosto, en las primeras horas de la madrugada Pío X entregaba su alma a Dios. Bajo el título de **¡El Papa ha muerto! ¡Pío X ha fallecido!** dió el Rvdmo. Obispo de Vitoria una Circular fechada en el mismo día, en la que oficialmente publicaba la sensacional noticia, no acertando a traducir en lenguaje humano, decía el Dr. Melo, el intenso y amargo dolor que le ha producido la repentina y tristísima muerte. **¡Era demasiado cruento sin duda, exclama el Prelado, el espectáculo de sangre que ofrecía la sociedad para el corazón tierno, mansísimo y lleno de bondad del inmortal Pío X. ¡El Papa ha fallecido ya! ¡Pío X ha muerto!** La noticia se extendió rápidamente por toda nuestra provincia y toda ella se puso en pie para sufragar por el Padre común de los fieles y cumplir todo cuanto el señor Obispo en su circular prescribía. Los funerales que en todas partes se celebraron fueron solemnísimos y se estableció una especie de pugilato en los pueblos por mejor demostrar el amor que para con el Papa Santo sentían. La asistencia de fieles fué general y sentidamente fervorosa que expresaba muy bien la pena de los alaveses al verse privados de aquel Papa que llevó a sus hijos a Cristo por la Eucaristía, sobre todo con sus Decretos sobre la Comunió Diaria y Primera Comunió de niños a la que la provincia venía acercándose como pocas.

Tomé parte en varias de estas solemnidades y por eso puedo hacer estas afirmaciones pero, como es natural, a todas ellas superaron en

grandiosidad los funerales celebrados en la Santa Iglesia Catedral. El Canto Gregoriano en la Salmódia, así como el Polifónico en los Responsorios y en la Misa respondieron en un todo al Motu Proprio sobre Música Sagrada del Papa en cuyo sufragio se ofrecían los funerales. La Oración Fúnebre estuvo a cargo del entonces M. I. Sr. Lectoral y hoy Excelentísimo y Rvdmo. Sr. Obispo dimisionario de Vitoria Dr. D. Mateo Múgica. No sé si sabrá allá en su retiro y descanso de Zarauz que el esquema de su discurso quedó archivado. Tomó este tema del segundo libro de los Paralipómenos: "Obró el bien, lo recto y lo verdadero". Empezó por probar cómo defendió la verdad, basándose en el impulso que dió Pío X al Catecismo, a los Estudios Bíblicos, a la Codificación del Derecho Canónico, a los Estudios Filosóficos según Santo Tomás, a la Buena Prensa, a la Liturgia y Música Sagrada. Sobre todo se manifestó amante de la verdad en la oportuna condenación del MODERNISMO, agregado de todas las herejías, según frase del mismo Pontífice.

Obró el Bien: por eso el empeño del Papa en llevar al mundo a Cristo nuestro Bien por medio de la Eucaristía por la frecuente Comunión de niños, de mayores y enfermos y sus Normas de Acción Social popular católica que si se pusieran en práctica harían felices a los pueblos.

Obró lo recto: Todo lo justo, recto, decoroso, equitativo, útil y conveniente halló buena acogida en la cátedra de Pío X. No se tuerce jamás ni a la izquierda ni a la derecha, puesto en medio de la virtud y de nuestra su apostólica entereza en las luchas que contra la Iglesia se levantan como se pudo observar en su proceder contra los jacobinos de Francia y Portugal. Cierta que las Encíclicas, Motu propios y Decretos de Congregaciones, por el Papa confirmados, proveyeron de abundantes pruebas al sagrado orador. La asistencia de Clero parroquial y regular, autoridades civiles, militares, jurídicas, docentes, de Hacienda y entidades de mayor importancia, todos bajo la presidencia de los mayores Superiores Jerárquicos, daban a la Catedral un carácter de extraordinaria solemnidad que rara vez se presencia. Los fieles cristianos ocupaban lo restante del espacioso templo a donde se dió cita toda la religiosa ciudad y gran número de forasteros, que al salir comentaban lo grande y fervoroso de la función fúnebre y sentían que se trataba de un Papa Extraordinario, cuyos trabajos apostólicos habrían de tener gran resonancia en la vida de la Iglesia cuando se llevaran a la práctica con toda extensión cuanto él había prescrito y mandado. Y efectivamente. Vaya cambio, a poco que nos fijemos, sobre todo en la Comunión y en la Música. Para darse cuenta de este cambio se necesita haber vivido en aquellas fechas del siglo pasado y vivir en la actualidad y hacer comparaciones. En cuanto a la Comunión, aquellos rastros de Jansenismo se ven hoy enterrados, y ¿en cuanto a la música?... No hace mucho se celebraba una velada, no importa cuándo ni con qué motivo, ni en qué Colegio. Ello es que en el programa figuraba un número titulado: "Zarzuela Cómica: El Maestro de Capilla". Era una cruel pero justa sátira a la música de iglesia de aquellos tiempos. Al verdadero aire de vals cantaban aquellos tipos el "Laudamus" de la Misa de Prado; ellos no podían contenerse sin llevar el compás del canto con los pies; los asistentes reían y gozaban observando el mal efecto que hacía en el nuevo Director de coro italiano y yo... me caía de vergüenza al recordar que tantas veces había sido en la iglesia actor de tan bufa al mismo tiempo que sagrada comedia.

Desde Gordejuela.

PATRICIO ELOSEGUI, Presbítero de la U. A.

Los lectores nos dispensarán el retraso con que les ofrecemos este número; retraso impuesto por un excesivo trabajo de fuerza mayor en la Imprenta.

EL MONAGUILLO

Su indumentaria



SOBRE el vestido del monaguillo nada encontramos establecido en los libros propiamente litúrgicos. Esto nos explica la variedad que observamos en su indumentaria. Les vemos con el alba de los ministros mayores del altar, con el hábito de las distintas órdenes religiosas y hasta con los vestidos de los obispos, de los cardenales y de los papas. La sobria sotana y el blanco sobrepelliz clerical es lo más corriente, si bien, por tratarse generalmente de niños, el color negro de la sotana ha sido sustituido por el rojo o el violeta.

Creemos que haciendo el monaguillo oficios propios de los clérigos menores es el de éstos su vestido más apropiado; sin embargo, es aceptable el revestirlos con albas o con alguno de los hábitos religiosos, allí donde exista autorización o costumbre para ello; pero resulta inadmisiblemente, inconveniente y hasta irrespetuoso el vestirlos con los hábitos propios de las altas dignidades eclesiásticas.

En un principio la túnica clerical no tenía un color, ni una forma determinada. El mismo concilio de Trento se limita en sus cánones, a prescribir que no fuera demasiado llamativa, ni excesivamente rica. Es solamente a fines del siglo XVI cuando se impuso el color negro como único y exclusivo. (Conc. de Burdeos de 1583, de Narbona 1607).

Por otra parte, bien entrada la Edad Media, es el alba el vestido que los clérigos mayores y menores usan indistintamente en las funciones sagradas. En esta época (siglos XI a XIII) vemos que el alba comienza a acortarse dando con ello origen al roquete. Este es desde entonces el vestido que los canónigos emplean para sus oficios corales y el que usan los ministros inferiores en sus actos litúrgicos. En los siglos XIV y XV sigue el roquete una rápida tendencia a acortarse hasta el punto de que Benedicto XII y varios concilios particulares de esta época tienen que llamar la atención y prescribir que llegue hasta media pierna poco más o menos, "*ultra mediam tibiam vel circa*".

Paralela a esta tendencia a acortar existe la de ensanchar las mangas. En efecto; resultaba molesto para los canónigos en sus largos oficios de coro durante el invierno el tener que despojarse de sus hermosas pellizas, (abrigos de pieles), para vestirse el roquete de mangas estrechas y cuerpo ceñido. Se pensó en ensanchar o abrir las mangas y de esta forma resultó la nueva prenda litúrgica a la que se puso el nombre de sobrepelliz por vestirse sobre la pelliza. La costumbre fué haciendo privativo de las altas dignidades eclesiásticas el roquete de mangas estrechas y largas, mientras que el sobrepelliz de mangas cortas y anchas quedaba como el vestido propio de los clérigos inferiores. El decreto de Urbano VIII, puesto a la cabeza del Misal dice: "El uso

del roquete no está permitido más que a los designados por el derecho; por esta causa ha sido establecido que ninguno otro pueda servir o asistir a la celebración de la Misa o de los oficios divinos con el roquete o cota de mangas estrechas”.

El roquete no es por consiguiente en la actualidad un ornamento propiamente litúrgico, sino como insignia de la autoridad episcopal. Pertenece, por decirlo así, al vestido ordinario del Obispo, quien puede usarlo fuera de las funciones litúrgicas. Queda pues el sobrepelliz de mangas anchas como único vestido propiamente litúrgico y el único permitido a los clérigos en el desempeño de sus funciones sagradas.

En nuestros días y a partir del siglo XVIII, de tan afeminados gustos estéticos, observamos una nueva tendencia a acortar, la aparición de los rizados y la invasión de las puntillas que en algunos casos llegan a apoderarse por completo del sobrepelliz hasta el punto de que llega a desaparecer su blancura que es la característica de esta prenda y la razón de su simbolismo. ¿Quién reconocería hoy en alguno de los sobrepellices abiertos, a sus venerables antecesores tal como aparecen en los magníficos lienzos de Fra Angelico o Van der Weyden? “Estos cambios, decía Grea en su “Sainte Liturgie”, lamentables y contrarios a la antigua tradición van al mismo tiempo contra el sentido simbólico de este vestido y se han introducido sin el apoyo de ningún texto y por la sola tolerancia de los superiores”.

Sería de desear en este sentido una vuelta al antiguo sobrepelliz de mangas anchas y largo hasta debajo de las rodillas. Con ello, estéticamente habríamos ganado y estaríamos más de acuerdo con la tradición. No hay por lo demás ninguna prescripción litúrgica que se oponga a esta vuelta que ya se ha iniciado en diversos focos litúrgicos dentro y fuera de nuestra patria.

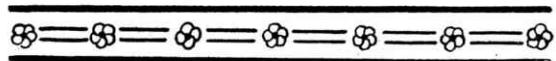
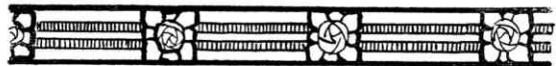
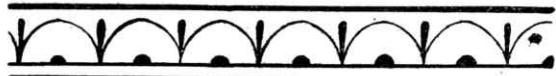
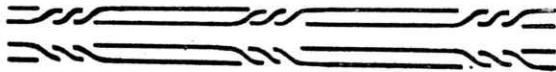
He aquí, en un breve resumen, la historia del sobrepelliz, que, como hemos dicho al principio, es el vestido más adecuado del monaguillo.

Pero sea cual fuere el vestido adoptado en una Iglesia, para que

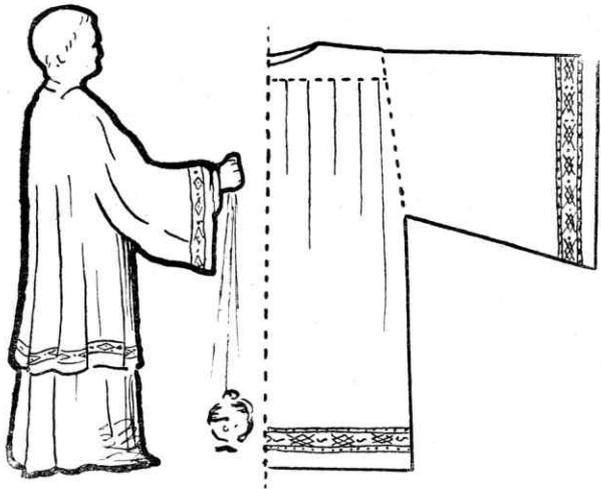
éste sea digno deberá reunir las condiciones que exigimos en cualquier prenda de uso particular. Debe ser de buen gusto, adaptada al que la viste y limpia.

De buen gusto. El buen gusto no es patrimonio de todo el mundo, es privilegio de unos pocos que lo tienen como don de la naturaleza o como fruto de una larga formación. Por otra parte el gusto no está sometido a leyes matemáticas, de ahí que no se puedan establecer linderos en esta materia, ni dar más consejo universal que el de seguir el criterio de uno que lo tenga acreditado.

Sin embargo creemos poder afirmar de una manera general que no es de buen gusto en un vestido destinado a un ministro del Santuario el abuso del rizado y



los calados excesivos y poco graves. Una sencilla franja de encaje o de color, convenientemente colocada en la parte inferior y en las bocamangas del sobrepelliz, tiene la triple ventaja de ser de mejor gusto, más de acuerdo con la gravedad del templo y más económica. En este sentido ofrecemos en este mismo número a nuestros lectores algunos modelos de dibujos sencillos para la ornamentación del sobrepelliz del monaguillo y que pueden realizar las mismas niñas de



la escuela convenientemente dirigida por sus maestras. En la selección de colores es preciso evitar las combinaciones demasiado llamativas, pues de lo contrario incurriríamos en el mismo peligro que queremos evitar: la falta de gravedad. Con todo, un vestido destinado a los niños admite siempre una gama más variada.

Adaptado al que lo viste. La túnica del monaguillo, amplia como destinada a ser ceñida por un cíngulo o cinturón, no tiene graves complicaciones para su confección bastando por lo general que no sea demasiado larga ni demasiado corta.

En cuanto al sobrepelliz existe una gran variedad respecto a los detalles de su confección. En este número ofrecemos a los lectores un modelo que juzgamos sencillo y elegante. Para solucionar el problema originado por las diversas tallas de los monaguillos sería conveniente el tener túnicas y sobrepellices de diversos tamaños, pero si esto no es posible por la pobreza de la Iglesia, es preferible que ambos pequen de largos, pues la túnica, sobre todo si se ha tenido el cuidado de no hacerla de tela muy fuerte, puede fácilmente recogerse sin inconveniente mayor por medio del cinturón y el sobrepelliz no hace mal efecto aunque sea un poco largo.

Limpieza. Es la condición primordial. Sin esta condición un vestido, por otra parte bien cortado y de buen gusto nos causa repugnancia. Una pobreza limpia es simpática, una riqueza sucia es repulsiva.

Por esta causa es de gran interés que el sacerdote exija en sus monaguillos un esmerado aseo personal. Que nunca se presenten en la sacristía con los cabellos en desorden, la cara y las manos sucias y el calzado en mal estado. De esta manera, si aprenden a respetarse a sí mismos, habrán dado un gran paso en su educación personal y será más fácil obtener de ellos que cuiden con esmero los vestidos que se les ha entregado en buen estado.

Nunca nos cansaremos de repetir que con frecuencia no está el **gusto** en proporción del **gasto**. Un sobrepelliz sencillo, limpio, de buen corte, cuesta menos, dura más y luce tanto o más que otro recargado y rico pero en el que la limpieza y el buen corte se han descuidado.

JESUS DIAZ DE TUESTA, O. S. B.



CATEQUESIS DE LA MISA

LA COMUNION

AL principio de la Misa nos hemos dirigido a Dios y le hemos hablado—oraciones al pie del altar, kiries, Gloria, oraciones—. Hemos oído luego la palabra divina—Epístola, Evangelio y Sermon—. A continuación hemos ofrecido a Dios nuestros dones en el Ofertorio—pan, vino y nuestras propias vidas—. Luego hemos sacrificado al Cordero de Dios con el sacerdote—Consagración—ofreciéndonos a nosotros mismos en sacrificio.

Pero Dios no se deja vencer en generosidad. El mismo se entrega ahora al hombre en cuerpo, alma y divinidad. Es el momento sagrado de la Comunión, momento de la más completa unión del hombre con Dios, con su Redentor sacrificado hace unos instantes al pie del altar, al pie de la Cruz. Este divino banquete se halla rodeado en la Santa Misa de actos semejantes a los que se realizan en cualquier banquete.

Primero.—Preparación con el rezo del Padre nuestro, mezcla de las Sagradas Especies, ósculo de la paz que significa la unión que debe reinar entre todos los comensales, miembros de una misma familia, y por algunas otras oraciones preparatorias.

Segundo.—Viene luego el banquete propiamente dicho.

Tercero.—Limpieza de los vasos sagrados y algunas oraciones de acción de gracias.

Cuarto.—Por fin el padre de la familia reunida despide a todos sus hijos y familiares con la bendición que les acompañará durante todo el día. La Iglesia es breve en su acción de gracias. No quiere cansar a sus fieles, pero quiere que la vida entera sea una constante “acción de gracias”; la vida con sus luchas, sus trabajos, sus sinsabores, sus alegrías, todo debe ser incorporado al gran Sacrificio de la Cruz, al Sacrificio de Jesucristo para tomar de El todo el valor de que es capaz y que Cristo puede darle. Este es el sentido de la Misa, el gran tesoro del cristiano, la piedra filosofal del cristianismo capaz de convertir en oro de ley las acciones más ordinarias de la vida, la “gran acción” que hemos resumido en estas palabras: ORAR, OFRECER, SACRIFICAR, COMULGAR.

T. AGUIRRE, O. S. B.

VOZ DE LOS RÍOS...

HASTA nosotros ha llegado la voz del misionero don Luis Alberdi. No necesita éste presentación pues todos nuestros lectores conocen muy bien al misionero que desde hace tres años trabaja incansable en la siembra y recolección de la mies encomendada a sus desvelos en los campos de los Ríos. Después de una ausencia de varios meses vuelve de nuevo a aquellas tierras. Pero antes de emprender el regreso ha querido pasar por Estíbaliz y recoger la mirada de la Madre. Por eso le hemos visto y le hemos oído. No sé si ha sido iniciativa suya (nostalgia de su antiguo apostolado entre los jóvenes alaveses), quizá lo solicitaron esos mismos jóvenes, ansiosos de volver a oír la palabra sencilla, cálida y sugestiva de quien en otros tiempos supo despertar en sus almas los más nobles ideales. Tal vez recogiendo todos esos anhelos fué un acto organizado por los celosos sacerdotes que dirigen los retiros espirituales comarcales. No lo sé. Lo cierto es que el acto tuvo lugar en nuestro Santuario el día 13 de Septiembre con asistencia de todos los componentes ya citados, entre los cuales un nutrido grupo de jóvenes de ambos sexos. Coincidió esa fecha con la señalada para el traslado de la imagen de Nuestra Señora de Estíbaliz que los alaveses regalan a la Misión de Los Ríos, y que en Nanclares de la Oca había de presidir la magna concentración de jóvenes que tuvo lugar el día 16. De esta coincidencia puramente casual resultó un brillante acto como no podía por menos tratándose de entusiastas de la Virgen, de los Ríos, y también ¿por qué no? del joven misionero que conquistó —si es que ya no poseía— todas las simpatías de su auditorio.

En una charla que cautivaba por amena, sencilla e interesante, trató primeramente de ambientar la labor que realizan los misioneros en Los Ríos. Pinceladas rápidas sobre el terreno, clima, costumbres, etc. de aquel país ecuatorial; rápidas digo, pero lo suficientemente luminosas para que todos se dieran cuenta de la abnegación y sacrificio que supone la vida del misionero en medio de aquel continuo verano tropical, rodeado por todas partes de una pobreza rayana en la miseria.

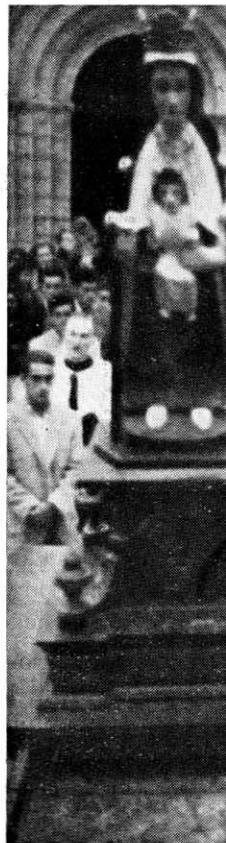
La segunda parte de tan amena charla dedicóla don Luis a subrayar las inmensas necesidades de orden moral y espiritual que son el patrimonio de aquella provincia encomendada a sus cuidados. Diez sacerdotes para un territorio de mayor extensión que el de las tres provincias vascongadas y bastante poblado, con el agravante de que hasta la llegada de nuestros misioneros sólo había contado la Misión con dos o tres sacerdotes. Esto hace suponer el lamentable estado moral y religioso en que se encuentra. El panorama es desconsolador, agobiante, sólo soportable cuando se lleva debajo del pecho un corazón que alienta en ansias de divinos Impacientes, enamorados de las almas. Uno de ellos es, sin duda, el joven misionero que en esa tarde supo comunicar a sus oyentes algo de la llama que inflama su corazón, arrancándoles firmes promesas de oraciones, sacrificios y mayor santidad de vida en favor de la Misión de Los Ríos que tan necesidad se encuentra.

Con estas sugerencias y promesas terminó la charla, más por falta de tiempo que por agotamiento del tema.

A continuación se despidió a la Imagen de la Virgen de Estíbaliz para Los Ríos, entre vivas y cánticos entusiastas y unas fervientes palabras de don Luis Alberdi.

Al hacernos eco de esta reunión y de esta despedida tributada a nuestra dulce Patrona, hacemos votos porque Alava, que ha dado sus hijos y ha dado su Madre a la Misión de Los Ríos, continúe desbordándose allí con el afecto y el corazón. Se lo piden sus misioneros, se lo pide su Reina y Patrona que no quiere verse sola en tan lejanas tierras.

JOSE DIAZ DE TUESTA, O. S. B.



La imagen de la Virgen de Estíbaliz trasladada a Los Ríos por don Luis Alberdi.

II MISIÓN

Ya sé que, aunque
Conocen bien los
tus maternales
siembran flores

En Ocoá, por
estuviste a regir
con guerreros t
protegiéndonos

Otra vez has
reclaman hijos
te vas, Virgen
que alumbre in
marchando, el
a ser, allá en L

Estíbaliz en Nanclares de la Oca

EL domingo, día 16, se hizo la solemne despedida a la imagen de la Virgen de Estíbaliz por la juventud alavesa, congregada en la villa de Nanclares de la Oca, donde tuvo lugar el Día de la Juventud que, como otros años se juntaba en torno a algún santuario mariano, esta vez lo hacía alrededor de esta imagen de nuestra Patrona, que por iniciativa de esta Revista, ha sido sufragada en gran parte con el óbolo de todos los alaveses, para que presida nuestras Misiones de los Ríos.

Aunque la víspera una tarde espléndida animaba con ilusión para participar en la fiesta, la lluvia caída en las primeras horas del domingo y el aspecto inseguro de la mañana restó concurrencia a la gran caravana ciclista, por lo molesto y aun peligroso que resultaba para hacer el viaje hasta Nanclares. No obstante llegaron muchos cientos de jóvenes, desde distintos lugares, principalmente de las zonas de Valdegovía y Cuartango, así como de Salvatierra. Destacó la presencia de toda la juventud de Barrón, pueblecito del Ayuntamiento de Ribera Alta, cuya Parroquia fué la primera en la que ejerció su ministerio apostólico don Máximo Guisasola.

En Vitoria estaba organizada la caravana para las nueve de la mañana, a cuya hora ya se habían dado cita los ciclistas frente a la Parroquia de San Pedro Apóstol, ante cuya puerta principal se hallaba la imagen de la Virgen, cuidadosamente protegida de la lluvia, en la carroza que le había sido amorosamente preparada.

El párroco, don Arturo Tabar, entonó la Salve, y los jóvenes ciclistas y cuantas personas al lado de ellos se habían congregado, cantaron entusiastamente esta oración a la Virgen, con los pechos henchidos de amor, como lo hacen los alaveses cuando así les llena el alma de fervor y de piedad la presencia de su querida Virgen de Estíbaliz; mucho más cuando, como en esta ocasión, se siente una despedida.

A la hora prevista se arribó a Nanclares, donde en seguida dió comienzo la solemnidad que se había preparado, en medio de un regocijo de banderolas, que salió el sol a iluminar.

Cerca del frontón se había levantado el altar para la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, colocándose presidencialmente la imagen de la Virgen de Estíbaliz, bajo un dosel de blanco y azul. Ofició el M. I. señor don Leonardo Urteaga, dirigiendo su palabra a los jóvenes el Rvdo. don Francisco Murua, profesor del Seminario, que fué explicando la celebración litúrgica de la Santa Misa.

El vecindario de Nanclares se asoció a los jóvenes, así como las autoridades locales, el jefe del Campo y los religiosos del Colegio de la Doctrina Cristiana.

Terminada la Misa, el señor Obispo de la Diócesis, don José María Bueno Monreal, habló a los jóvenes, con toda la cordialidad y la paternidad en él proverbiales, enalteciendo sus virtudes, exhortándoles a la práctica del bien, recordando a Los Ríos y sus misioneros, que han de tener en sus trabajos y en toda su vida el ánimo y la protección de la Virgen Santísima.

Como este Día había sufrido varios aplazamientos, motivados en principio por el retraso de las labores de la trilla, le fué imposible acudir al misionero de Los Ríos don Luis Alberdi, que había contraído anterior compromiso. Pero en Nanclares se sintió un vibramiento misional, como un encargo aglomerado de recuerdos dados a la Virgen de Estíbaliz para quienes en aquellas tierras ecuatorianas trabajan, adelantados en nuestros afanes misioneros.

La Virgen de Estíbaliz recibió complacida la cariñosa despedida, diciendo adiós con las flores de su carroza y recibiendo en ellas el rocío de la emoción para conservar lozano en ellas el saludo a Los Ríos.



ía de Estíbaliz, desde
de Nuestro Santuario.
do, preside la cere-
pedida.

NERA !!

vayas, no nos dejas.

y caminos

te, peregrinos,

lo tus ovejas

ya viejas,

os destinos;

y con marinos,

ras bermejas.

que tu amparo

y, viajera,

aliz, de faro

as en ceguera,

de almas avaro,

MISIONERA.

ANCIO DEL VAL.



CON UN INGENUO...

...¿Con que no te explicas por qué razón los curas y predicadores trinan tanto contra el cine y contra el baile?... Pues comprendo muy bien que tú no te lo expliques. Corren por esos mundos de Dios tantos y tantos inconscientes, ciegos de buena fe (entre los cuales te hago el favor de colocarte) que llevan una venda en los ojos y naturalmente... no pueden ver ni explicarse ciertas cosas... Existen tantas y tantas conciencias que no se distinguen precisamente por su delicadeza y sensibilidad y que creen que no hacen nada malo mientras no hagan algo gordo que se vea... Como si allá en lo íntimo de su corazón no llevaran un ojo que lo ve todo y lo registra todo. Como si el blanco armiño de su alma sólo se empañara con grandes pelladas de barro... Unos y otros dicen: "Yo voy al baile y no peco, ninguna película me ha hecho pecar todavía". Y tal vez sea verdad, tal vez sea inconsciencia, tal vez sea una gruesa capa de roña que llevas en el alma y te impide ver claro, un duro callo que no deja sentir a tu piel algo que no sea una profunda cuchillada.

De todos modos si así piensas no puedo creer en la sensibilidad de tu conciencia, ni que te pases la noche soñando con los angelitos cuando te pasas los días danzando al son de músicas sensuales en brazos de cualquiera o viendo películas de cualquier colorido. Creo más bien que si siembras semillas de pecados capitales no podrás recoger frutos de virtudes y que si amas el peligro terminarás por perecer en él, terminarás por hacer algo que se vea...

CON OTRO INGENUO...

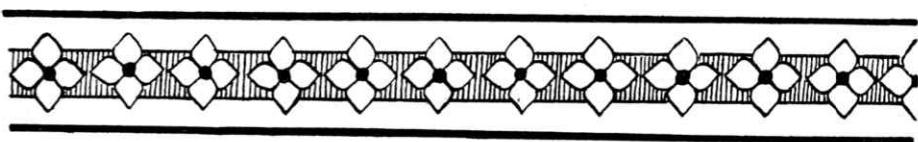
...Por lo visto cuando fuiste al matrimonio te habías hecho la ilusión de que éste era una fiesta eterna, un jardín florido en primavera, verano, otoño e invierno, el romance de claro de luna que nos pintan los poetas y los músicos, el comienzo de una vida feliz por "siempre jamás amén".

Pues, amigo, ¿por qué no tuviste un poco de sentido común para pensar que lo imposible no puede suceder jamás?, que tanto la mujer como el hombre son unos seres humanos con muchas pecas en el cuerpo y en el alma que por más cremas y disimulos que se usen salen siempre a relucir tarde o temprano? ¿Por qué no te dijo el sentido común que la mayor parte de los casados viven dificultosamente, que todas las flores esconden sus espinas, que todos los mortales estamos llenos de prejuicios, egoísmos y miserias? ¿No pensaste que existían las enfermedades, los reveses de fortuna, los suegros y suegras y muchos defectos de carácter?

De todos modos no te amargues demasiado la existencia. Si cuando fuiste al matrimonio no hiciste uso de esa mínima dosis de sentido común —que, según dicen, es el menos común de los sentidos— ahora que has bajado ya de la luna, por no decir de la higuera, te aconsejo que apeles nuevamente a él, que le invoques y verás cómo él mismo te dice que si tu mujer no es el ideal romántico que tu soñabas, sin embargo no

deja de ser trabajadora, honrada y buena. Que si no realiza el ideal de belleza de una estrella de cine, pero sabe cocinar platos bien sabrosos y ser buena ama de casa. Que si bien el matrimonio tiene muchas y grandes desventajas materiales y espirituales comparado con el estado de virginidad y religioso, no obstante eso, sigue ofreciendo a la mayor parte de los hombres y de las mujeres ese "algo" misterioso que anida en los corazones y es capaz de llenar la vida como ninguna otra cosa en el mundo. El amor humano y sobre todo el amor cristiano con irradiaciones hasta los hijos, esos angelitos con apariencia de diablillos que tanto agridulce ponen en tu existencia. El sentido común te dirá todo esto. La fe te podrá decir otras mil cosas mucho más hermosas todavía. Lo dejo a tu reflexión. Por hoy me contento con advertirte: Concentra tu atención sobre las virtudes y buenas cualidades de tu cónyuge en vez de amargarte la vida llevando cuenta de todos sus defectos, y verás como vives encantado con tu suerte.

CLARIN.



LA IGLESIA EN EL MUNDO



FRANCISCANOS MISIONEROS

La Orden de San Francisco que, según estadísticas recientes, cuenta en la actualidad con 26.000 miembros, tiene destacados en países de misiones a 4.700 de sus hijos. En esos países regenta 56 seminarios, dirige 6.000 escuelas, 185 asilos, 496 hospitales y 5 leproserías. El total de la población confiada a sus desvelos asciende a más de 160 millones, de los cuales tan sólo 11 son católicos.

TRAPENSES AL AFRICA

De la Iglesia abacial de Aiguebelle (Francia) han salido para el Camerún (Africa) los cinco padres cistercienses que han de fundar allí un monasterio de su Orden. Su objeto no es tomar parte en un ministerio activo, sino llevar la vida monástica de oración y trabajo en medio de la Misión.

PERSECUCION EN HUNGRIA

Según las últimas noticias, las iglesias cerradas al culto en Hungría pasan de las 50, habiendo sido destinadas a usos profanos como salones de cine, teatro y otros espectáculos.

HEROES DE SU FE

Monjes de un monasterio checoslovaco se han presentado a las Autoridades diciendo: "Estábamos ausentes cuando nuestros hermanos fueron arrestados ayer. Queremos compartir su suerte."

PRINCIPE Y BENEDICTINO

En la Abadía alemana de Niederalteich ha hecho su profesión religiosa el príncipe Friederich Von Sachsen-Meinhgen, hermano de la

archiduquesa Regina, casada recientemente con el archiduque Otto de Habsburgo.

HA MUERTO LA HERMANA MAYOR DE SANTA TERESITA DEL NIÑO JESUS

En el convento Carmelita de Lisieux murió el pasado mes de julio Sor Inés de Jesús, hermana mayor de Sta. Teresita del Niño Jesús. Su nombre de pila era Paulina y fué ella quien a la muerte de su madre se convirtió en verdadera madre de la Santa, su "madrecita", como ella se complacía en llamarla. Entró en el Carmen cuando Teresita tenía aún 9 años en 1882. Fué priora de su santa hermana a la que asistió en sus últimos momentos. Al ser beatificada Sta. Teresita de Jesús en 1923 Sor Inés fué nombrada por la Santa Sede Priora vitalicia de Lisieux.

Después del fallecimiento de Sor Inés de Jesús queda todavía sobreviviente Sor Genoveva de la Santa Faz (Celina) hermana también de la Santa y pintora que nos ha dejado varios cuadros de Santa Teresita y que hoy cuenta 82 años de edad y reside también en el convento de Lisieux.

SACERDOTE CONDECORADO

El Gobierno francés ha concedido la Medalla de la Aviación al sacerdote A. Poidebard, sabio arqueólogo francés inventor de un método de fotografía que con materiales de gran sensibilidad logra reacciones y tonos diversos según la naturaleza y profundidad de las arenas del desierto. Gracias a este método se han podido descubrir las ruinas de las ciudades de Tiro y Sidon, las de Cartago, Numidia, etc., así como también algunos acueductos romanos en Africa y Asia Menor.

CONTRA LA LIMITACION DE LA NATALIDAD

Los Prelados de la República Argentina han vuelto a insistir sobre esta materia, condenando la limitación voluntaria de la natalidad por medios ilícitos y recomendando la honesta continencia dentro del matrimonio. Ni la pobreza, ni la enfermedad, ni la falta de viviendas que hacen difícil la crianza de una familia numerosa son causa suficiente para el uso de medios ilícitos en la limitación de los nacimientos. "Convénzanse los católicos, dicen, que no cabe mitigación por parte de la Iglesia en lo que Dios ha determinado y en materia en que una sola excepción sería puerta abierta para el desbordamiento de todos los vicios contra el bien de la prole". Los confesores deberán negar la absolución a los que convenientemente instruidos permanezcan aferrados al error en tales materias.

LA CIENCIA AL LADO DE LA FE

Que la ciencia camina hoy al lado de la fe es la conclusión que ha sacado de sus sesiones la Asamblea anual de la Asociación Británica para el Progreso de la Ciencia. Ha pasado ya el tiempo de buscar antagonismos entre la religión y la ciencia. Hoy hay que reconocer que la fe es el mejor apoyo de la ciencia. Así lo han declarado sabios de distintos credos religiosos. La filosofía de hoy no se apoya ya en el materialismo, sino es la de Rusia, quien demuestra con ello que vive todavía en el ambiente intelectual trasnochado de Carlos Marx.



CRÓNICA

VIDA DEL SANTUARIO.—Es natural, que dada la situación y emplazamiento de nuestro Santuario, los meses de Agosto y Septiembre sean los más propicios y atrayentes para que, propios y extraños, elijan con predilección este tiempo para cumplir sus deberes de filial afecto con nuestra celestial Señora y disfrutar al mismo tiempo de la bonanza y apacibilidad del ambiente que se respira.

En efecto, durante esta época hemos visto, como en años anteriores, desfilar por nuestro Santuario nutridas representaciones de todas las clases y condiciones sociales, predominando siempre la actitud piadosa de los visitantes. Su primera visita ya sabemos cuál es; se lo oímos repetir con mucha frecuencia a los padres que vienen con sus hijos y familiares: "Primero vamos a visitar a la Virgen". Y juntos rezan una estación, unas Ave Marías o un Rosario. Son contados los que acuden a Estibaliz con otros fines bastardos. Eso sí; después de cumplir con este deber primordial, unos y otros, jóvenes y niños y los que no lo son, se entregan con placer a disfrutar del grato ambiente de un hermoso día.

Lo curioso, y no tiene nada de extraño que así suceda, los que más ponderan el privilegiado emplazamiento y las bellezas que

circundan nuestro Santuario son los que, atraídos por el renombre que va alcanzando Estibaliz, vienen de otras provincias, particularmente de Vizcaya y Guipúzcoa. La mayor parte de los veraneantes que en gran número han pasado más o menos días en nuestra hospedería han sido de estas provincias. Todos se marchan con el placer de haber pasado su temporada y con deseos de repetir sus visitas.

Otra nota simpática y consoladora, que hemos hecho notar otras veces y nos place repetirla, es la frecuencia de los Sacramentos en los domingos y días festivos. A las seis de la mañana ya empiezan a acudir jóvenes de los pueblos vecinos, unos a pie, otros en sus bicicletas. Entrada la mañana, la iglesia se llena repetidas veces en las distintas Misas.

Las facilidades que da el tren las conocen bien los vitorianos que acuden a la Misa de nueve; pero también hay quienes vienen a pie o en bicicleta a las primeras Misas.

Esta es la perspectiva que ofrece el Santuario principalmente en estos meses de verano. Las consecuencias que cualquiera puede sacar es: que la devoción a nuestra Patrona se expansiona de día en día y al expansionarse se enciende más y más en los corazones de sus devotos.



Don Santiago Fz. de Gorostiza, natural y feligrés de San Miguel de Vitoria y doña Benita Ruiz de Arbulo, natural de Argandoña, quienes celebraron sus Bodas ante el altar de la Virgen, el 16 de julio, habiendo bendecido la unión el Reverendo don Guillermo Marañón.

FIESTAS PATRONALES. — Fueron precedidas por las Novenas que se celebraron simultáneamente en el Santuario y en la parroquia de San Pedro, de Vitoria.

La Novena de Estibaliz estuvo, sobre todo algunos días, muy concurrida y el día segundo asistió el Excmo. Sr. Presidente de la Diputación Foral de Alava, don Lorenzo de Cura.

Este año coincidió su celebración con la fiesta litúrgica; pues sabido es que cuando el día 9 no cae en domingo es trasladada su solemnidad externa al próximo domingo.

Las Misas rezadas y la cantada estuvieron concurridas; pero no lo estuvieron tanto los actos de la tarde debido a la pertinaz lluvia que comenzó a las cinco de la tarde, continuando sin cesar hasta media noche.

La Misa solemne y los cultos de la tarde fueron oficiados pontificalmente por nuestro Rvdmo. Prelado, quien pasó el día en el Santuario, dejando, una vez más, gratísimo recuerdo entre nosotros.

Todas las autoridades de la provincia acudieron al Santuario.

FAVORES RECIBIDOS.—La Santísima Virgen siempre escucha benignamente las

peticiones que le formulan sus hijos. Los favores dispensados por nuestra Madre, la Virgen de Estibaliz, son incontables. Constantemente vemos llegar al Santuario devotos para dar gracias por su manifiesta intervención en sus necesidades. Unos, con verdadero espíritu de sacrificio, vienen descalzos desde lejanos pueblos; otros cumplen la promesa de visitarla, y quien más y quien menos depositan su limosna para que se dé el mayor esplendor a sus cultos.

He aquí algunos de esos testimonios que tomamos al azar:

"Cumpliendo una promesa he venido descalza desde Mendijur y al mismo tiempo doy esa limosna y quiero encargar una: Misas por mi difunto esposo, don José Arrúe."

"Deseo pongan en la Revista que estoy agradecido a la Santísima Virgen por haber recibido una gracia que le pedí y con esa intención encargo una Misa para que se diga en el altar de la Virgen."—Nicanor López (Gáqueta).

"Tengo costumbre de entregar de vez en cuando esta pequeña limosna para las necesidades del Santuario."—Simón González (Ilárza).

"Le envío esa cantidad para el pago de la suscripción de la Revista y lo restante como donativo por los muchos favores conseguidos por mediación de la Santísima Virgen de Estibaliz para que sean empleadas como mejor convenga al esplendor del culto de nuestra celestial Patrona."—José Arróniz (Vitoria).

—Con expresiones más o menos parecidas envían sus donativos y encargan Misas: María de los Dolores, hija de don José María Ruiz de Gauna; Jesús Sáenz y Pascua de Ugarte (Madrid); Juana Ibáñez, Daniel Morras (Los Arcos).

BENDICION DE NIÑOS.—Acompañados generalmente por sus padres y familiares, han recibido las tradicionales bendiciones, los niños:

Francisco Javier Izaguirre Erostarbe, natural de Aberásturi e hijo de don Angel, empleado del Ferrocarril de Estibaliz, y doña Elvira.—Josefa Milagros y María Rosario Elguea González, hijas de don José y doña Isabel Munain.—J. vier, María Blanca Lz. de Vicuña González, hijos de don Felipe y doña Joaquina (Salvatierra).—Mari Carmen Frías Gz. de Langarica, hija de don Tirso y doña Teresa (Vitoria). Con sus madres vinieron también sus abuelos, residentes en Ilárza.—José Javier y María Isabel Audicana Lz. de Arregui, hijos de don Bonifacio y doña Juana (Andoain).—Luisito y María Angeles Lz. de Aberásturi Rz. de Arcaute, hijos de don Andrés y doña Margarita (Munain). Encargaron también una Misa en acción de gracias.—Rufino Sáez

Fz. de Barrena, hijo de don Emilio y doña Lucía (Heredia). Fué presentado a la Virgen por haber salido bien de una enfermedad.—María del Rosario Casado Rz. de Lóizaga, hijo de nuestros amigos don Pablo y doña María (Vitoria).—Cándida, Angeles y Jesús Villar Arróniz, hijos de don Vidal y doña Eleuteria (Sabando).—Federico Aulestia Egusquiza, hijo de don Federico y doña María Rosario (Bilbao).—José María Maisón Lezama, hijo de don Marciano y doña Avelina (Vitoria).—Miguel Angel Monreal Corres, hijo de don Victorino y doña Plácida (Matauco).

Victorino Beitia Corres, hijo de don Florencio y doña Engracia (Vitoria).—Luis Mz. de Aguirre Lz. de Gámiz, hijo de don Alejandro y doña Amelia (Gamarra Mayor).—Ester Alegría Briñas, hija de don Pedro y doña Rosa (Vitoria).—María Milagros Egurcegui Saracibar, hija de don Luis y doña Gertrudis (Vitoria).—María Mercedes Pascual Salinas, hija de don Fernando y doña Teresa (Vitoria).—María del Rosario de Fátima Marquínez Marquínez, hija de don Alfonso y doña Ester (Vitoria).—María Begoña y María José Oquiñena Smith, hijas de don Joaquín y doña Mercedes (Bilbao).—Javier María, María Araceli y María Teresa Gonzalo Fernández, hijos de don Fernando y doña María Teresa.—Rosa Mari Anda Beitia, hija de don Eugenio y doña Isabel (Munain).—José Luis Montón Oléjua, hijo de don Luis y doña Mercedes (Salinas de Léniz).

Ignacio Roca Izarra, natural de Trocóniz, hijo de don Marino y doña Laurentina, quienes encargaron una Misa por haber curado el niño de unas peligrosas anginas.—Francisco Javier y Félix Monte Sz. de Ibarra (Hijona).—Pedro María Ochoa Monte (Erenchun).—Braulio García de Amézaga Monte (Erenchun).—María Soledad, Pablo y Luis María Pz. de Arrilucea Monte (Erenchun).—Jaime Carlos y María Isabel Pz. de Arrilucea Monte (Erenchun).—Jaime Carlos y María Isabel Pz. de Arrilucea Marín, hijos de don Jaime y doña María Isabel (Vitoria).—Luis Mari Lz. de Sozaga Arrizabalaga, hijo de don Antonio y doña Purificación (Vitoria).—Mari Pili Foronda Aspe, hija de don Herminio y doña Anastasia (Logroño).—José Ramón Madinaveitia Foronda, hijo de don Ramón y doña Pilar (Vitoria).—Carlos, Fernando y Rodolfo Gasull Corcuera, hijos de don Agustín y doña Pilar (Vitoria).—María Carmen Aguiara Aguirre, hija de don Faustino y doña María Dolores (Betoño).—Mari Carmen, José Miguel, José Javier Madinaveitia del Barrio, hijos de don José María y doña Alejandra (Vitoria).

María ESTIBALIZ, José María Fz. de Landa Fz. de Mendia, hijos de don José y doña Juliana (San Sebastián).—José Angel, Juan María, Domingo Antonio y María

Teresa Muguruza Torres, hijos de don Domingo y doña Eulogia (Salvatierra).—Manuel, José María, María del Carmen, Salvador, Ana María Alvaro Villar, hijos de don José y doña Anita (Onda).—Francisco Aznar Vallejo, natural de Tenerife (Canarias), hijo primogénito de don Francisco y doña Concepción.—Francisco Sánchez Placer, hijo de don Luis y de doña Dolores (Vitoria).

PEREGRINACION DE LAS HIJAS DE MARIA DE VITORIA.—Siempre que esta Asociación acude al Santuario prepara cuidadosamente y con todo detalle los actos que se proponen realizar. Ellas mismas vinieron de víspera a adornar el altar de la Virgen y lo hicieron muy bien.

El día escogido para esta concentración fué el 26 de agosto. A las 9 de la mañana llegó el grupo más nutrido, unas a pie y otras en el tren. Para la hora de la Misa Mayor llegaron las demás en varios autobuses, sin que faltase a los actos de la mañana y de la tarde su Director, el Reverendo Párroco de San Miguel. La mayoría de ellas vinieron a comulgar. La Misa Mayor fué celebrada por nuestro Rvdo. Padre Prior y en ella interpretaron las Hijas de María la Misa "Cum júbilo" bajo la dirección de la Srta. Juanita Hidalgo, además de varios motetes.

Por la tarde se organizó una función Bucarístico-Mariana que se terminó con una



Fernandito Gz. de Suso, que hizo su primera Comunión en el Santuario el 2 de septiembre.



La niña María ESTIBALIZ Lizárraga, después de haber sido presentada ante la Santísima Virgen.

lucidísima procesión. Durante todo el día se destacó su edificante fervor.

EJERCICIOS ESPIRITUALES.—Los han celebrado con gran edificación en el Santuario: Don Eloy Montero, Pbro., Decano de la Facultad de Derecho; don Isidro Salazar, Pbro.; don Urbano Gil, Profesor del Seminario Diocesano de Vitoria; Hermano Provincial de los Corazonistas, Esteban Múgica a quien acompañó otro Hermano de su Congregación.

BODAS.—Han contraído matrimonio ante el altar de nuestra Patrona: Don José Pz. de San Román, natural de Echávarri Urtupiña con doña María Magdalena Basabe, natural de Betolaza. Tuvo lugar el 4

de julio y bendijo la unión el Rvdo. don Daniel Ocio, cajero del Obispado.

—Don Jesús Cirilo Suso, natural de Peñacerrada, con doña Fernanda María del Pilar González, natural de Elgueta. Se celebró el 22 de septiembre, actuando de Ministro el Rvdo. don Gregorio Olalde.

—El 25 de septiembre recibieron las Bendiciones Nupciales: Don Ignacio Jesús Barredo, natural de Santander y doña Serapia Tobalina López, natural de Frías (Burgos). Bendijo la unión, don Antonio Abia, Párroco de Fías.



Tomás Beltrán Ochoa de Nanclares, que falleció en Narvaia, el 1 de agosto, a los 46 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos.



Don Diego Martínez de Antoñana, que falleció en Munain, el 4 de agosto después de haber recibido los Santos Sacramentos.

JULIAN RUIZ, O. S. B.

Obsequio a los lectores de "Estibaliz"

VALE POR DIEZ PESETAS de descuento en un par de Medias **NYLON GARANTIZADAS.**

Recorte este cupón y preséntelo al efectuar su compra de medias, que le valdrá DIEZ PESETAS.

Solamente en LA VASCONGADA

Postas, 5 y Plaza de España, 20.

VITORIA